



## PRESIDENCIA DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, OFM  
*Presidente*

Card. Odilo Pedro Scherer  
*Primer Vicepresidente*

Card. Leopoldo José Brenes  
*Segundo Vicepresidente*

Mons. Rogelio Cabrera López  
*Presidente del Comité de Asuntos económicos*

Mons. Jorge Eduardo Lozano  
*Secretario General*

**Dirección editorial:** José Beltrán, Óscar Elizalde.

**Redacción:** Rubén Cruz, Ángel Morillo.

**Diseño:** Amparo Hernández, Milton Ruiz, Carolina Henao y Giovanni Pinzón.

**Fotografía:** Archivo Vida Nueva, Archivo CELAM.

**Edición:** PPC.

**Impresión:** Jomagar.

Todos los contenidos son elaborados por Vida Nueva y el Centro para la Comunicación del CELAM.

# Sumario



## 4 En Portada

Laicos y laicas: ¡Todos en la barca!  
Entrevista: Emilce Cuda



## 10 Actualidad

Un nuevo horizonte pastoral



## 12 Diccionario CELAM

Liderazgo



## 13 Queridísima Amazonía

Las dos caras de la selva colombiana



## 14 Rostros y voces

Pedro Brassesco  
Card. Pedro Barreto



## 16 Los últimos, los primeros

Juan Pablo II camina por Panamá



# Laicos y laicas, 'luz del mundo'

MONS. MIGUEL CABREJOS VIDARTE, OFM, PRESIDENTE DEL CELAM

La Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe ha hecho un llamado apremiante a promover la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, político, social y eclesial.

De igual forma, el *Documento de Aparecida* destaca la vocación de los fieles laicos y laicas como discípulos misioneros de **Jesús**, 'luz del mundo', llamados a participar activamente en la acción pastoral de la Iglesia. Ellos y ellas –como afirmaron los obispos en la Conferencia de Puebla– son hombres y mujeres de la Iglesia en el corazón del mundo, y hombres y mujeres

del mundo en el corazón de la Iglesia (cf. *DP 786*). Antes, en *Evangelii nuntiandi*, san **Pablo VI** nos recordaba que “el campo propio de su actividad evangelizadora, es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento” (*EN 70*).

A propósito del importante papel de los laicos en esta hora del continente, desde el Consejo Epis-

# Editorial

---

LISTOS PARA PRIMEREAR

Seglares al frente. Los 41 desafíos de la I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe están relacionados con el papel protagónico de los laicos y laicas en la vida de la Iglesia. Sin embargo, dos de ellos entroncan directamente con su ser y hacer. Así, los asambleístas plantearon como un reto “promover la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, política, social y eclesial”. Y, especialmente, de las mujeres, pues es necesario “promover su participación activa en los ministerios y en los espacios de discernimiento y decisión eclesial”. Y es que, ellos y ellas –caminando junto a los pastores, sacerdotes, diáconos y consagrados y consagradas–, renuevan la Iglesia. Por eso, *Misión CELAM* ha querido tomar el pulso a ocho profesionales que transparentan el Evangelio en su misión diaria, ya sea cantando, ayudando a los más necesitados, ejerciendo la caridad política o acompañando realidades eclesiales. De hecho, como Iglesia

no podemos perdernos la riqueza de su visión por su singular experiencia humana y profesional.

Desde que comenzara el proceso de renovación y reestructuración del Celam con la Conferencia de Honduras en 2019, los laicos se han insertado en todas nuestras áreas. Así, los cuatro responsables de nuestros centros son laicos. Una decisión que vemos ahora respaldada por la constitución apostólica *Praedicate Evangelium*, en la que el Papa establece que “cualquier fiel puede presidir un dicasterio o un organismo teniendo en cuenta su particular competencia, potestad de gobierno y función de estos últimos”. En realidad, la reforma de **Francisco** reconoce el papel decisivo en la misión de la Iglesia de todos los bautizados, porque todos y cada uno somos Pueblo de Dios. Por eso, se hace necesario reconocer institucionalmente la entrega de tantos hombres y, especialmente, mujeres en el anuncio de la Buena Noticia. ●

---

copal Latinoamericano (Celam) hemos asumido el llamado que nos hace el papa **Francisco** a la conversión misionera, profundizado en las implicaciones de la sinodalidad y la corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios en la vida y misión de la Iglesia. Bien sabemos que es necesario avanzar hacia “la maduración de los mecanismos de participación que propone el Código de Derecho Canónico y otras formas de diálogo pastoral, con el deseo de escuchar a todos y no solo a algunos” (EG 31).

En este sentido, el proceso de la Asamblea Eclesial y el camino que estamos transitando hacia el Sínodo de la Sinodalidad, nos han permitido concretar espacios de comunión y participación donde los laicos y las laicas son protagonistas. Sus voces y sus rostros enriquecen y revitalizan las grandes apuestas pastorales de la Iglesia en nuestro continente: sinodalidad, conversión integral, visión integradora, colegialidad, profetismo, incidencia y per-

tinencia, acogiendo y aportando al Magisterio del Santo Padre.

Por otra parte, si bien es cierto que desde hace varios años son cada vez más los laicos y las laicas que vienen asumiendo liderazgos en diversos ámbitos de la sociedad y al interior de la Iglesia –en el caso del Celam, por ejemplo, los cuatro directores de los nuevos Centros Pastorales son laicos con un gran compromiso eclesial y un alto nivel profesional–; también debemos insistir, con Aparecida, en la necesidad de continuar abriéndoles espacios de participación y confiarles ministerios y responsabilidades que les permita profundizar en su compromiso cristiano (cf. *DAP 211*). De igual forma, sabemos que es imprescindible una mayor presencia laical en el mundo de la política, para que esté animada por la amistad social y la búsqueda del bien común. Son estos y otros desafíos los que nos motivan a continuar “caminando juntos” como discípulos misioneros en salida. ●